



ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS

MODALIZACIÓN DE LA ENUNCIACIÓN Y ATENUACIÓN DE LA FUERZA  
ILOCUTIVA: ESTUDIO DE ALGUNOS DE SUS MARCADORES<sup>1</sup>

MODALIZATION OF ENUNCIATION AND ATTENUATION OF THE ILOCUTIONARY  
FORCE: A STUDY OF SOME OF ITS MARKERS

MARÍA MUÑOZ ROMERO

*Universidad de Sevilla*

mmunoz@us.es

ANA MARÍA RAMOS SAÑUDO

*Université de Paris III*

anaramossanudo@gmail.com

Recibido: 25-10-2016

Aceptado: 31-03-2017

RESUMEN

En este artículo, se pone de relieve la necesidad de tener en cuenta el concepto de *modalización de la enunciación* en el estudio de los marcadores discursivos, algunos de los cuales son susceptibles de ser empleados como mecanismos de atenuación/refuerzo de la aserción. Es el caso de un buen número de unidades fraseológicas del francés formadas sobre el verbo *dire*, entre las que se encuentran los atenuadores *pour ainsi dire* y *si j'ose dire*, cuyas características morfosintácticas y semántico-pragmáticas son aquí descritas con objeto de evidenciar, por un lado, las similitudes entre ambos marcadores y de descubrir, por otro, la especificidad de cada uno de ellos.

**Palabras clave:** marcadores, modalización, atenuación, *pour ainsi dire*, *si j'ose dire*.

ABSTRACT

This paper highlights the necessity of taking into account the concept of modalization of enunciation as a part of the study of discourse markers, some of which can be used as mechanisms of attenuation/reinforcement of assertion. Such is the case of a good number of phraseological units in french formed with the verb *dire*, among which we find the attenuators *pour ainsi dire* and *si j'ose dire*, whose morphosyntactic and semantic-pragmatic features are described here with the aim of both showing similarities between them, and discovering the specificity of each one.

**Keywords:** discourse markers, modalization, attenuation, *pour ainsi dire*, *si j'ose dire*.

<sup>1</sup> Estudio aplicado a la lengua francesa.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos un doble objetivo, uno de carácter más general y transversal, y otro más particular y específico. El primero de ellos consiste en poner de relieve la necesidad de tener presente el concepto de *modalización de la enunciación* en el estudio de los marcadores del discurso. Esta noción –menos restringida que la tradicional de *modalidad*, aplicada exclusivamente al *dictum* o contenido proposicional del enunciado– nos permitirá ampliar el campo de acción de la facultad evaluadora del sujeto hablante, que tiene, en efecto, la posibilidad de modalizar no solo lo que dice sino también el hecho mismo de decirlo. Solo si se considera que desde el nivel modal o *modus*, entendido como la zona de las opiniones, de las reacciones, de las actitudes, de la subjetividad, pueden modalizarse no solo los contenidos enunciados, sino también el propio acto enunciativo, podremos dar una explicación satisfactoria del comportamiento de algunos marcadores del discurso, que denominaremos *modalizadores enunciativos*.

El segundo de nuestros objetivos es el análisis de una pareja de modalizadores enunciativos del francés que funcionan como mecanismos de atenuación de la fuerza ilocutiva del enunciado en el que figuran. Con ellos, el hablante<sup>2</sup> parece distanciarse de sus propias palabras, previsiblemente con el fin de prevenir el impacto negativo que estas pudieran tener en el interlocutor. Se trata de las secuencias fijas *pour ainsi dire* y *si j'ose dire*, ambas formadas sobre el verbo *dire*. Procederemos a un estudio detallado del valor semántico-pragmático y del funcionamiento discursivo de estas dos unidades, análisis que nos permitirá, por una parte, evidenciar las similitudes entre ellas, lo que nos llevará a identificar las características que definen a esta clase de marcadores y confirmar su pertenencia a la categoría general de los *modalizadores de la enunciación* y a la más particular de los *atenuadores*; y por otra, descubrir las diferencias existentes entre ambas y, por ende, la especificidad de cada una de ellas. La caracterización de que serán objeto nos ayudará también a poder ofrecer equivalencias adecuadas en nuestra lengua<sup>3</sup>.

Varias razones avalan la pertinencia de este estudio. En primer lugar, se trata de unidades fraseológicas, esto es, estructuras fijadas en lengua, prefabricadas,

<sup>2</sup> En este trabajo utilizaremos el término *hablante* como sinónimo de *locutor* para referirnos a la entidad lingüística (ficción discursiva) responsable del acto locutivo, a la que remiten las marcas de primera persona presentes en el texto, y no como equivalente de *sujet parlant* (cfr. Ducrot 1984: 193), entidad empírica encargada de la producción material del enunciado en la realidad extralingüística.

<sup>3</sup> Debemos señalar, no obstante, que la búsqueda de equivalencias no constituye para nosotros exclusivamente un fin, sino también un medio, un instrumento que nos permite confirmar o incluso descubrir algunos de los valores discursivos de la unidad. No se trata, por tanto, de la mera aplicación de un análisis previo, sino de una prueba de pleno derecho, una especie de “paráfrasis interlingüística” tan válida como las distintas paráfrasis intralingüísticas que propondremos para las unidades analizadas. Equiparamos así ambos procedimientos en su contribución al análisis y descripción del comportamiento y de las propiedades de estas unidades.

memorizadas y utilizadas en bloque por los hablantes<sup>4</sup>, que no encuentran por lo general equivalencia en fórmulas literales en otras lenguas, ya que no suele existir una correspondencia directa y transparente para ellas<sup>5</sup>. A ello se suma la frecuente inadecuación de las equivalencias propuestas por los diccionarios bilingües, o incluso su total ausencia, lo que dificulta, obviamente, la traducción de este tipo de secuencias a otros idiomas. Pero las carencias e insuficiencias lexicográficas no son privativas de los diccionarios bilingües. Las encontramos igualmente en los repertorios monolingües, tanto generales como especializados<sup>6</sup>. En efecto, con demasiada frecuencia, los recursos lexicográficos que tenemos a nuestra disposición y que deberían constituir herramientas con las que poder solventar las dificultades ligadas a la comprensión y a la traslación de estas expresiones a otras lenguas, no resultan instrumentos lo suficientemente válidos y fiables.

Por otro lado, se trata de unidades aún poco tratadas en la investigación lingüística<sup>7</sup>. Sin embargo, el interés que presentan es obvio y la necesidad de describir su funcionamiento perentoria. Justifican este interés, no solo la fijación formal y pragmática que las caracteriza, sino también las propiedades semántico-pragmáticas que presentan, la libertad distribucional de que gozan, su particular comportamiento discursivo o sus posibles repercusiones semióticas.

Para descubrir el comportamiento de estas unidades, partimos de un corpus escrito de francés actual que reúne ocurrencias extraídas de fuentes diversas, obtenidas principalmente a través de dos bases de datos: *Frantext*, que recoge en su mayor parte textos literarios, pero también filosóficos, científicos y técnicos, comprendidos entre los siglos X y XXI, y *Europresse*, especializada en textos periodísticos<sup>8</sup>. También hemos utilizado la aplicación *Ngram Viewer*; herramienta

<sup>4</sup> Alvarado Ortega (2010: 19) define la unidad fraseológica como la “[...] combinación formal y psico-lingüísticamente estable de unidades léxicas compuestas por dos o más palabras que forman parte de la competencia léxica de los hablantes, cuyo límite superior se encuentra en el nivel de la oración compuesta y que, a su vez, puede poseer idiomaticidad”.

<sup>5</sup> De las dos unidades aquí tratadas, solo *pour ainsi dire* podría ser traducida al español de manera literal (*por así decir(lo)*).

<sup>6</sup> Para la elaboración de este trabajo hemos consultado once diccionarios monolingües de francés, tanto generales como especializados en fraseología. No obstante, en la bibliografía solo figuran – precedidos de las abreviaturas correspondientes – aquellos que recogen al menos una de las unidades estudiadas. El mismo criterio de selección ha sido aplicado a los once diccionarios bilingües consultados.

<sup>7</sup> Una vez concluida la redacción de este trabajo, hemos tenido noticia de la publicación del volumen de Rouanne & Anscombe (2016) dedicado a los marcadores discursivos formados a partir del verbo *dire*, en el que se incluye un artículo del primero de estos autores titulado “Modalisation et expression de la réserve : *si on peut dire, si je puis dire, si j’ose dire*”, que lamentablemente no hemos tenido ocasión de consultar, por lo que los resultados de este estudio no han podido ser tenidos en cuenta en el nuestro. Con todo, hemos querido incluir esta referencia en la bibliografía que figura al final de este artículo.

<sup>8</sup> Debemos precisar que, en los resultados obtenidos para *si j’ose dire*, se mezclan las ocurrencias de secuencias fijas y libres, siendo con todo claramente superior el número de las primeras. Para nuestro estudio, solo hemos retenido aquellos ejemplos correspondientes a usos contemporáneos de la secuencia fija.

que toma como fuente los miles de textos recogidos en *Google Books*, para la obtención de la frecuencia de uso de las secuencias estudiadas y su comparación con la de otros marcadores del mismo grupo.

## 2. MODALIZACIÓN DICTAL VS MODALIZACIÓN ENUNCIATIVA

Ya nadie cuestiona que, para describir el funcionamiento real de la lengua, es preciso considerar la existencia de un nivel supraoracional, exterior al *dictum*. Desde este punto de vista, todo enunciado implica un contenido dictal-oracional y dos componentes supraoracionales: la *enunciación* y la *modalidad*.

La *enunciación* constituye, en efecto, un parámetro necesariamente presente en todo análisis discursivo, ya que está en el origen del enunciado. El proceso de enunciación abarca tanto la construcción previa del mensaje como el acto locutivo de producción efectiva del mismo, lo que conocemos como *instancia enunciativa*, esto es, la manifestación de la facultad del lenguaje, el “decir”.

Por otra parte, la práctica lingüística lleva aparejado un proceso de reflexión y evaluación constantes. Al emitir un discurso, el hablante suele dejar huellas del mismo en el producto final, en el enunciado, mostrando así su subjetividad a través de una serie de marcas lingüísticas que ponen de manifiesto su actitud con respecto a la enunciación que lleva a cabo. Es lo que conocemos como *modalidad*, componente lingüístico inherente a todo acto de enunciación<sup>9</sup>. Ello no quiere decir, sin embargo, que todo enunciado esté *modalizado*. En efecto, el *modus* puede quedar implícito y la modalidad no aparecer explícitamente reflejada en superficie. La modalidad permite, así pues, la inscripción del sujeto hablante en su discurso, constituye un reflejo de la subjetividad enunciativa, pero no siempre es exhibida por el locutor.

En lo que respecta a su nivel de incidencia, disentimos de aquellos que piensan que la modalidad consiste en la expresión de la actitud del hablante exclusivamente ante el contenido de su mensaje. Esta es, ciertamente, la consideración tradicional del fenómeno, que debe ser sin embargo superada, ampliada: el hablante no solo manifiesta su subjetividad, su opinión, su valoración ante el contenido proposicional de su enunciado, sino también ante su propio acto de enunciación.

Desde esta perspectiva, no solo existiría una “modalidad de enunciado”, sino también una “modalidad de enunciación”<sup>10</sup>. Dado que, tradicionalmente, se viene reservando el término *modalidad* para su estricta aplicación al *dictum*, hemos

<sup>9</sup> Nos situamos así en la tradición de Bally (1965 [1932]: 36), cuando afirma que “la modalité est l’âme de la phrase” y que todo contenido (*dictum*) tiene asociada una determinada modalidad (*modus*).

<sup>10</sup> La noción de *modalidad de enunciación* ha sido objeto de distintas interpretaciones, que podemos agrupar en torno a dos tendencias principales. Por una parte, el término es frecuentemente utilizado para referirse a las modalidades de frase tradicionales: declarativa, interrogativa, imperativa y exclamativa (Meunier 1974, Maingueneau 1976). Por otra, hace referencia a la calificación de la enunciación, a todas las posibles formas en que el “decir” puede ser modalizado (Anscombe 1980). Desde la primera postura, el centro de interés son los actos de habla; desde la segunda, se contemplan

creído conveniente sustituirlo por el de *modalización*, capaz de englobar tanto la evaluación del contenido proposicional (*modalización dictal*) como la de la enunciación misma (*modalización enunciativa*). Este carácter evaluativo de la modalización nos lleva a considerarla un fenómeno metalingüístico en el sentido amplio de la palabra<sup>11</sup>, ya que muestra la reflexión del hablante sobre su propia actividad comunicativa.

Así pues, consideramos el *modus* como la actitud del hablante con respecto a su enunciación, entendida esta en sentido amplio, como proceso (el decir) y como resultado (lo dicho). Desde la zona modal, el hablante puede evaluar tanto el contenido de su discurso como el proceso de creación y producción del mismo. La modalidad se concibe, por tanto, como un contenido codependiente de la enunciación. Ambas se implican. No existen la una sin la otra: sin enunciación no hay modalidad, pero también es cierto que no hay enunciación sin modalidad. Así, hasta que una frase no es enunciada por un sujeto hablante en una situación espacio-temporal determinada y con una intención precisa, esto es, hasta que no deja de ser una secuencia gramatical abstracta para convertirse en un enunciado, no adquiere un contenido modal; y, a la inversa, toda enunciación lleva aparejada una determinada modalidad, aunque esta no se explicita en superficie.

Quisiéramos finalmente señalar que, entre los modalizadores enunciativos, es posible identificar distintos grupos en función del valor discursivo predominante. Así, dentro de la fraseología del “decir” en francés, tenemos marcadores de reformulación (*autrement dit, pour mieux dire...*), de sinceridad/exactitud (*à vrai dire, pour tout dire...*), de confidencialidad (*entre nous soit dit*), de interacción conversacional (*c'est à vous de dire, vous m'en direz des nouvelles*), axiológicos (*ce n'est pas assez dire, c'est beaucoup dire...*), polifónicos (*comme dit l'autre, comme dit la chanson...*), etc. Uno de estos grupos está constituido por unidades destinadas a amortiguar el efecto de lo dicho, protegiendo así la imagen social del hablante. Son los marcadores de atenuación, entre los que podemos citar *pour ainsi dire, comme qui dirait, si je puis dire, si j'ose dire, on va dire, si on peut dire...* Se trata de modalizadores que atenúan la fuerza ilocutiva de las palabras utilizadas, que suavizan su posible impacto negativo, previniendo así la objeción o el rechazo del interlocutor hacia ellas. Le sirven al hablante de báculo en el que apoyarse cuando el proceso de nominación le resulta especialmente complicado. Con ellos, se busca el beneplácito o la condescendencia del otro. Estas unidades ponen así de manifiesto el proceso de reflexión metalingüística llevado a cabo por el locutor sobre la manera de concebir y producir su acto de enunciación.

todas aquellas unidades que ponen de manifiesto la actitud subjetiva del hablante con respecto a su propio acto de enunciar.

<sup>11</sup> La lengua, gracias a un conjunto de formas, puede ella misma constituir un objeto de discurso; la lengua puede ser utilizada para hablar de la propia lengua, en lo que Jakobson (1963) denominó *función metalingüística*. Esta capacidad reflexiva constituye una propiedad fundamental del lenguaje humano conocida como *metalenguaje* (cfr. Rey-Debove 1978).

### 3. MARCADORES DISCURSIVOS Y ATENUACIÓN

La noción de *atenuación* se encuentra íntimamente ligada a la de *aserción*. Aunque muchos de los trabajos que han abordado el estudio de la aserción lo han hecho desde una perspectiva vericondicional influenciada por la Filosofía del lenguaje, otras teorías presentan una visión enunciativa del tema, más allá de la vericondicionalidad, en la que la noción de aserción se vincula a la de *responsabilidad enunciativa* (*prise en charge*<sup>12</sup>) y se describe como una operación enunciativa que designa la atribución de una relación predicativa a un determinado sujeto, asegurando así el paso de la *lexis* (la frase abstracta) al enunciado (cfr. Culioli 1990: 43). Del mismo modo, para Fuentes Rodríguez (2004: 124), “no se trata solo de lógica (verdad de lo enunciado) frente a subjetividad, sino que esa verdad es asumida, suscrita por alguien”. Se presenta así un contenido como verdadero, independientemente de que lo sea o no. En este sentido, podría decirse que constituye una manifestación de lo metalingüístico, ya que muestra cierto posicionamiento de la persona que habla con relación al discurso que está emitiendo. Se trata pues de un contenido modal, que supone la manifestación de la subjetividad del hablante que, al asertar, expresa una determinada actitud con respecto a su enunciado, en este caso su grado de adhesión al mismo.

Pero la aserción que el hablante lleva a cabo puede estar *modalizada*, ya sea por refuerzo o por atenuación, dependiendo de si este asume explícitamente los contenidos de su discurso o, por el contrario, establece cierta distancia con respecto a ellos. En efecto, el grado de compromiso del hablante puede variar. No siempre asertar supone la plena asunción por parte del hablante de los contenidos enunciados. Este puede responsabilizarse de los mismos en mayor o menor medida, incluso no comprometerse en absoluto con ellos. Es cierto que toda aserción implica asunción, pero la instancia que suscribe dichos contenidos no tiene por qué ser el propio hablante. Se incorpora, de este modo, la cuestión de la *fuerza de la enunciativa*<sup>13</sup>: el locutor no es el único que puede asumir la responsabilidad de lo que dice, en cuyo caso dejará huellas de ello en su enunciado. De igual modo, puede marcar la plena asunción de lo dicho, reforzando su aserción, lo que daría lugar a lo que algunos autores denominan *aserción fuerte* (cfr. Palmer 2001: 68-69; Kronning 2003: 137)<sup>14</sup>. Para explicitar tanto una circunstancia como la otra, el hablante

<sup>12</sup> Es el término utilizado en la lingüística francesa de corte enunciativo para aludir a dicha responsabilidad. En inglés encontramos el término *commitment* (cfr. Walton & Krabbe 1995). Entre los primeros autores en abordar este tema, Coltier et al. (2009) citan a Culioli, Grize, Laurendeau y Nølke. Más recientemente, hay que destacar la aparición, en 2009, de un número monográfico de *Langue française* titulado *La notion de « prise en charge » en linguistique* y, en 2011, del volumen *La Prise en charge énonciative. Études théoriques et empiriques*, coordinado por Dendale & Coltier.

<sup>13</sup> Cfr. Nølke (1993), Nølke et al. (2004).

<sup>14</sup> Desde un punto de vista similar, Desclés (2009: 35-36) distingue el *enunciado declarativo*, “simple *prise en charge d’une relation prédicative*”, de la *aserción*, entendida como “*prise en charge de la vérité d’une proposition construite par, entre autres, des opérations de prédication, ce qui revient à prendre*

cuenta con diversos mecanismos, tanto prosódicos como gramaticales y léxicos. Entre estos últimos, encontramos un buen número de marcadores discursivos. Así, modalizadores como *sans aucun doute* o *indiscutablement* refuerzan la aserción en la que aparecen, mostrando que el hablante se responsabiliza de su enunciado por completo, mientras que otros como *à ce qu'il paraît* o *probablement* la atenuan, explicitando su distanciamiento con respecto a lo dicho.

Entre las unidades que conforman la fraseología del “decir” en francés, existe un gran número de marcadores que pueden servir, entre otras cosas, para modalizar la aserción del hablante, explicitando el grado de responsabilidad enunciativa que este asume, y pudiendo ser interpretadas, por tanto, como marcas de refuerzo o de atenuación de la aserción. Obviamente, la modalización no siempre se realiza en sus formas más extremas, por lo que, en el eje refuerzo-atenuación, encontramos grados intermedios.

Entre las unidades que expresan más explícitamente el compromiso del hablante, podemos citar *c'est moi qui vous le dis, comme je te le dis, je ne vous dis que ça* o *puisque je vous le dis*, que tienen como función reforzar la aserción a la que acompañan, situándose en el extremo del eje. Otros marcadores, como *cela va sans dire, on ne peut pas dire* o *il n'y a pas à dire*, en los que la presencia del sujeto enunciativo no está formalmente marcada como ocurría en las secuencias anteriores, ponen de manifiesto un refuerzo más secundario de la responsabilidad enunciativa, que estaría implícitamente compartida con la comunidad. En otros casos, sin embargo, el hablante comparte abiertamente dicha responsabilidad, presentándose explícitamente como coenunciador. Para ello, puede utilizar unidades como *disons mieux, on peut dire, je ne vous le fais pas dire* o *tu l'as dit*, en las que esta coenunciación queda reflejada por la presencia de pronombres de segunda persona o de formas que representan un yo + tú. También vemos responsabilidad compartida o coenunciación en el caso de los marcadores polifónicos *comme dit l'autre, comme dit la chanson, comme dit le proverbe, comme dit ma concierge* o *comme on dit*, unidades con las que el hablante reproduce una enunciación ajena al tiempo que asume los contenidos de la misma.

Si seguimos avanzando en este eje, un paso más allá lo constituye la atenuación. En este caso, el hablante parece no asumir plenamente la responsabilidad de su enunciación, distanciándose de ella mediante el uso de ciertos marcadores, entre los que se encuentran los dos modalizadores que centrarán nuestro interés en este artículo: *pour ainsi dire* y *si j'ose dire*, y a los que podemos añadir otros como *si je puis dire, comme qui dirait, j'allais dire, on va dire, pour autant dire* o *c'est beaucoup dire*.

La distanciamiento se hace todavía más evidente con el uso de marcadores epistémicos como *je dirais, je ne dis pas, à ce qu'on dit, on dirait* y *on dit*. Con ellos, el hablante marca que no se responsabiliza de lo enunciado ya sea porque no está seguro de ello,

en charge à la fois un contenu propositionnel et à affirmer sa vérité”. Para este autor existiría, además, una diferencia pragmática entre ambas nociones: la declaración sería negociable, no así la aserción.

ya sea porque la responsabilidad de lo dicho corresponde directamente a otro. Pero, sin duda, el grupo de unidades que traduce un mayor grado de distanciamiento lo constituyen aquellas con las que el hablante atribuye explícitamente la aserción al interlocutor, para mostrar su desacuerdo con los contenidos de la misma. Así, mediante marcadores como *c'est toi qui le dis/c'est vous qui le dites* o *c'est bientôt dit*, el hablante se deshace completamente de la responsabilidad enunciativa. Al mostrar su desacuerdo con los contenidos enunciados, rechaza claramente cualquier tipo de compromiso con respecto a los mismos. En estos casos, el locutor está rechazando el papel de enunciadore<sup>15</sup>. La distancia que establece es entonces incompatible con la asunción de la responsabilidad enunciativa. De este modo, en lugar de adoptar el rol de enunciadore, se lo atribuye a otra instancia: ya sea a su(s) interlocutor(es), ya sea a la voz de una tercera persona más o menos definida.

Como vemos, la relación que el hablante mantiene con su aserción es compleja y variada: puede asumirla plenamente, intensificarla mediante procedimientos de refuerzo, matizarla por medio de mecanismos de atenuación, compartirla con su interlocutor o con la comunidad lingüística en general, o incluso desvincularse totalmente de ella, adjudicándosela más o menos explícitamente a otra instancia discursiva. El hablante modaliza así su "decir" asertivo con ayuda de estos marcadores, que explicitan la reflexión prospectiva o retrospectiva del hablante sobre su propia enunciación, su consideración metalingüística sobre el grado de responsabilidad enunciativa que asume. Funcionan, en efecto, como comentarios metaenunciativos que opacican el signo lingüístico al que acompañan, poniendo en marcha un mecanismo denominado por Authier-Revuz (1995) *modalización autonómica*, que describiremos más adelante.

Son precisamente dos de estos marcadores los que centrarán a continuación nuestro interés y a los que dedicaremos las próximas páginas: *pour ainsi dire* y *si j'ose dire*. Ambos constituyen unidades fraseológicas de gran vitalidad, representatividad y riqueza discursivas, de ahí el interés que presentan para el estudio de las marcas lingüísticas de la atenuación<sup>16</sup>.

Ambas unidades son el resultado de un proceso de fijación tanto formal como pragmática: de ser secuencias libres, han pasado a ser secuencias fijas que funcionan en bloque, perdiendo su significado composicional<sup>17</sup> de origen y adquiriendo un nuevo valor semántico-pragmático como modalizadores de atenuación, en un

<sup>15</sup> A la hora de describir la aserción debemos tener en cuenta la distinción *enunciador-locutor* (cfr. Ducrot 1980, 1984), en particular en aquellos casos en los que ambos roles discursivos no coinciden en la figura del hablante.

<sup>16</sup> Dadas las evidentes limitaciones de espacio, no podremos ocuparnos aquí de otros atenuadores fijados también a partir de este verbo, como es el caso de *comme qui dirait*, *si je puis dire*, *on va dire*, *pour autant dire*, *si on peut dire* o *soit dit sans vous offenser*. Para el análisis de algunos de estos marcadores, cfr. Gómez-Jordana 2009, 2015; Rouanne 2014, 2016; Steuckardt 2014, 2015.

<sup>17</sup> Esto es, su significado literal, resultado de la suma de los significados aislados de cada uno de sus componentes.



proceso de pragmaticalización<sup>18</sup> por el que se han fijado como marcadores de funcionamiento supraoracional<sup>19</sup> e incidencia enunciativa.

En efecto, al fijarse como locuciones, sus componentes han perdido toda autonomía. Gracias a una serie de tests, hemos podido comprobar que el grado de fijación formal alcanzado por estas secuencias es muy elevado. Así, ninguna de las dos admite la conmutación de ninguno de sus componentes por otros pertenecientes al mismo paradigma<sup>20</sup>, ni pueden ser sometidas a transformaciones morfosintácticas<sup>21</sup>, ni tampoco es posible, por lo general, la inserción de elementos externos<sup>22</sup>. Podemos afirmar, en definitiva, que estamos ante unidades fraseológicas plenamente consolidadas, lo que explica que no admitan ningún tipo de manipulación que afecte a su estructura formal<sup>23</sup>.

En cuanto a la posición que ocupan en el enunciado, ambas gozan de gran libertad distribucional, pudiendo anteceder o seguir al término que modalizan<sup>24</sup>: *pour ainsi dire* precede habitualmente a la expresión atenuada, creando así expectativas en el interlocutor, preparándole para lo que va a escuchar o leer a continuación, llamando su atención sobre una enunciación futura; pero también puede situarse tras ella, señalando retrospectivamente que las palabras que acaban de ser enunciadas no corresponden con total exactitud al contenido que se quiere comunicar<sup>25</sup>. En cuanto a *si j'ose dire*, la posición final es ligeramente más frecuente que la inicial. Veamos algunas ocurrencias de estas dos unidades en ambas posiciones:

- (1) Cette proposition qui se veut déontologique repose sur le postulat suivant le quel, en diffusant sur les écrans de télévision et les couvertures des journaux le visage et le nom des terroristes, on devient **pour ainsi dire** complice de la barbarie, puisqu'on rentre, sans même s'en rendre compte,

<sup>18</sup> Sobre la noción de *pragmaticalización*, cfr. Dostie (2004).

<sup>19</sup> Prueba de ello es que resulta imposible someter estas unidades a procedimientos de incidencia oracional como la negación o la focalización.

<sup>20</sup> \**pour ainsi affirmer*/ \**si j'ose affirmer*.

<sup>21</sup> \**pour ainsi être dit*/ \**si j'ai osé dire*.

<sup>22</sup> \**pour ainsi vous dire*/ \**si j'ose vous dire*.

<sup>23</sup> Aunque secuencias como *pour ainsi parler* o *pour ainsi le dire* han sido documentadas, su presencia en el corpus de análisis es casi anecdótica. Igualmente posible, pero de muy escasa frecuencia, son las variantes formales *si j'ose le dire*, *si j'ose ainsi dire* y *si j'ose le dire ainsi*. A pesar de la existencia de estas secuencias extendidas en las que se explicita el complemento directo y/o el circunstancial de modo, por lo general *si j'ose dire* ha perdido dichos complementos en su proceso de pragmaticalización. Como secuencia fija, *si j'ose dire* presenta en la actualidad esta forma absoluta, en la que las expansiones verbales están elididas por sobreentenderse.

<sup>24</sup> Esta libertad en la posición viene a confirmar el funcionamiento supraoracional de estas unidades, externo a la predicación principal.

<sup>25</sup> En el caso de *pour ainsi dire*, podemos decir que, en el primer caso, el deíctico *ainsi* remite catafóricamente a lo que se va a enunciar a continuación, anunciando la distancia que se toma al respecto, mientras que en el segundo remite anafóricamente al cotexto previo, para atenuarlo.

- dans le jeu des jihadistes, par le relais de leur propagande sur le front médiatique. (“Terroristes: montrer pour ne pas nier”, *Libération*, 05/08/2016)
- (2) Ridicules furent les bêtassons qui, dans un premier temps, nous ont présenté le tueur de Nice comme un fou solitaire n’ayant aucun rapport avec l’islam radical, un laïque paumé **pour ainsi dire**. (GIESBERT Franz-Olivier: “La folie islamiste: Lisez Adonis!”, *Le Point.fr*, 25/07/2016)
- (3) Il y avait du Gardefort chez Maurice, fils de général, que flairait Morand, stupéfait d’avoir découvert, **si j’ose dire**, un juif de pur sang: le cavalier en lui sentait ces choses-là. (NOURISSIER François, *À défaut de génie*, 2000, p. 822)
- (4) Le 8 août 1983, à seize heures trente, il m’a dit: «Je ne t’aime plus.» C’était dans le Sud de la France, la pièce donnait sur un pré. Ce n’est peut-être pas mon plus grand chagrin mais c’est le dernier, ce qui fait de lui le plus précieux, **si j’ose dire**, et le plus proche de ma mémoire. (CALLE Sophie, *Douleur exquise*, 2003, p. 269)

Justifica esta libertad distribucional el hecho de que estas secuencias constituyen grupos entonativos independientes que gozan de autonomía prosódica. Gráficamente, aparecen generalmente separados del resto del enunciado, normalmente por comas y, menos frecuentemente, por paréntesis.

Por otra parte, en lo que respecta a la amplitud de la incidencia del marcador, en buena parte de los ejemplos de nuestro corpus, el elemento cuya enunciación es modalizada corresponde a un segmento del enunciado, como hemos visto en los ejemplos anteriores. Sin embargo, es posible que el modalizador incida sobre la enunciación de un enunciado completo, como podemos apreciar en los siguientes ejemplos:

- (5) En ce qui me concerne, j’avais perdu la mémoire. Je ne savais plus qui j’étais, où j’étais, ce que je faisais ni où j’habitais et, mis à part quelques proches, je ne reconnaissais plus personne autour de moi. J’étais mort, **pour ainsi dire**. (ASSISI Charles: “Inde. À la recherche de ma mémoire vive”, *Courrier International*, 20/06/2016)
- (6) L’article est sûr d’être bien accueilli, étant donné que selon Christensen, plus de 50% des hommes âgés de plus de 18 ans - le lectorat visé par le magazine - regardent ou pratiquent un sport. « *Les agences, les marques et les sponsors voient désormais les athlètes de haut niveau comme une catégorie importante, et, si j’ose dire, contrairement à beaucoup d’acteurs ou de célébrités, ils possèdent un talent authentique et inégalé...* ». (McCOOLE Veena: “Les athlètes olympiques, nouvelles divinités de la mode”, *Le Monde.fr*, 18/08/2016)

La posición que ocupa el marcador en el enunciado está relacionada, sin duda, con la extensión de su incidencia y puede en algunos casos resultar de ayuda a la hora de determinarla. Así, cuando se encuentra en posición inicial o final de enunciado, el marcador incide muy a menudo sobre la totalidad del mismo, como en (5) y (6). En posición interior, en cambio, solo afecta al sintagma al que sigue o antecede, como en (1), (3) y (4).

Por otra parte, y desde un punto de vista semiótico, podemos decir que al utilizar estas unidades, el elemento atenuado queda opacificado en el discurso, ya que se encuentra a la vez *en uso* y *en mención*. En efecto, al estar acompañado de un comentario metaenunciativo (el marcador de atenuación), el signo en cuestión, además de representar la realidad, es objeto de una reflexión metalingüística, esto es, de una autorepresentación de la enunciación en curso, dando lugar a lo que Authier-Revuz (1995) ha descrito como *modalización autonómica*<sup>26</sup>. Así, en los ejemplos arriba citados, el hablante, al tiempo que enuncia determinada expresión, está diciendo algo sobre ella, la está modalizando por medio del marcador. La expresión, además de *usada*, es decir, de remitir a unos contenidos semánticos que reflejan la realidad extralingüística, está siendo *mencionada*, ya que es objeto de una reflexión metalingüística por parte del hablante que, en el transcurso de su enunciación, se detiene para evaluarla, caracterizándola como una formulación en cierto modo inapropiada, que necesita ser atenuada para ser bien recibida.

Podemos decir que, con este tipo de reflexión metaenunciativa, el hablante está interponiendo un “obstáculo” en el flujo de la comunicación. El desarrollo normal del discurso se detiene en un punto determinado que, por algún motivo, plantea problemas enunciativos. El hablante siente la necesidad de “volver” sobre su discurso para atenuarlo –ya que piensa que podría ser cuestionado– distanciándose así de él. De este modo, se produce un bucle reflexivo en el que el locutor señala –prospectiva o retrospectivamente– el carácter inapropiado, por un motivo u otro, de la formulación elegida. El “decir” del hablante se encuentra en cierta forma “en suspensión”, a expensas de la aceptación del interlocutor.

Los marcadores empleados en esta modalización autonómica constituirían, en palabras de Authier-Revuz (1995:647), formas de la “non-coïncidence entre les mots et les choses”, al marcar “la non-adhésion de l’énonciateur à son dire non adéquat”. Ponen así de manifiesto la dificultad de nombrar la realidad, evidenciando lo complicado que resulta el trabajo de construcción textual.

En cuanto a su frecuencia de uso, a la vista de los datos recabados tanto en las bases de datos consultadas como en la aplicación *Ngram Viewer*, podemos concluir que *pour ainsi dire* es, con diferencia, y ya desde el siglo XVII, el marcador de

<sup>26</sup> Este mecanismo discursivo se caracteriza por usar, en el momento de su enunciación, un signo lingüístico para hablar de sí mismo, alterando así la transparencia del mismo: “[la modalisation autonymique] se caractérise, d’un côté, par la distance interne qui l’affecte et qui concerne l’objectivation des mots dans le moment même de leur utilisation et, d’un autre côté, par l’altération de la transparence qu’il opère, interposant dans le dire sa saisie comme manière de dire” (Authier-Revuz 1995: 33-34).

atenuación más usado, dado que se trata de una unidad extendida a todo tipo de registros y susceptible de ser empleada en toda clase de situaciones comunicativas. En cuanto a *si j'ose dire*, presenta una frecuencia de uso muy similar a la de la unidad vecina *si je puis dire* y claramente superior a la de otros atenuadores como *pour autant dire* o *comme qui dirait*.

Por otra parte, llama la atención que las dos secuencias objeto de estudio aparezcan fijadas con un uso muy similar al actual ya desde los primeros ejemplos recogidos en *Frantext*<sup>27</sup>. De hecho, *pour ainsi dire* es recogida en el *Dictionnaire de l'Académie française* dentro del grupo de los curiosamente denominados “correctifs” ya desde su primera edición (1694)<sup>28</sup>. Habría que remontarse a un estadio de lengua anterior para detectar en qué momento empiezan a gramaticalizarse ambas secuencias, cuestión que escapa a los objetivos de este estudio, en el que adoptamos una perspectiva sincrónica.

Tras haber señalado las características compartidas por ambos marcadores, presentamos a continuación, en un análisis más individualizado, las propiedades específicas de cada uno de ellos.

### 3.1. POUR AINSI DIRE

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que *pour ainsi dire* constituye el marcador de atenuación más representativo del francés. Se trata en efecto de la unidad más neutra, menos marcada, más genérica y, por tanto, más polivalente, capaz de adaptarse a contextos discursivos y situaciones comunicativas de lo más diversos. Presentamos a continuación un par de ejemplos de su funcionamiento discursivo más prototípico. En ellos podemos observar cómo el marcador es utilizado por el hablante para atenuar una expresión que considera aproximada, imprecisa:

- (7) Ma logeuse italienne disait que cette boisson entraînait des effets **pour ainsi dire** cumulatifs. Jour après jour, aussi peu qu'on en boive, on ne l'élimine jamais totalement. Il finit par rendre malade. (PERRUT Dominique, *Patria o muerte*, 2009, p. 234)

<sup>27</sup> Las ocurrencias de *pour ainsi dire* recogidas en *Frantext* van de 1613 a 2012. Todas ellas corresponden a la secuencia fija. En cuanto a *si j'ose dire*, la mayoría de resultados obtenidos en esta base de datos –que van de 1561 a 2013– constituyen también ocurrencias de la secuencia fija, existiendo sin embargo algunos ejemplos de secuencia libre.

<sup>28</sup> Como se recoge en la base de datos del *Grand corpus des dictionnaires*, la definición de *correctif* en la primera edición del *Dictionnaire de l'Académie française* es la siguiente: “On appelle figurément, *Correctif*, Certain adoucissement qu'on employe dans le discours pour faire passer favorablement quelque proposition, ou quelque expression trop forte, ou trop hardie, telles que sont ces façons de parler, En quelque façon, s'il faut ainsi dire, pour ainsi dire, s'il m'est permis d'user de ce mot. *Cette proposition est trop hardie, elle a besoin de correctif*”. Para un estudio diacrónico de algunos de estos « *correctifs* » formados sobre el verbo *dire* (concretamente, *s'il faut ainsi dire, par manière de dire, pour ainsi dire y si je puis dire*), cfr. Steuckardt (2015).

- (8) Même si plusieurs autres villes, dont les décrets n'ont pas encore été soumis à la justice, jurent qu'elles continueront la chasse au burkini sur leurs plages, le sort de cette vague de décrets est **pour ainsi dire** scellé. Aucun d'entre eux n'est susceptible de passer le test juridique. (GRUDA Agnès: "Burkini, suite et fin (enfin, espérons)", *La Presse+*, 27/08/2016)

En cuanto a su estructura formal, esta secuencia se compone de la preposición *pour*, el adverbio *ainsi* y el verbo *dire* en infinitivo<sup>29</sup>. Aunque no indagaremos aquí en el proceso de fijación de este marcador, quisiéramos sin embargo apuntar que este responde a un caso de pragmaticalización en diacronía que, probablemente, debió de ser breve a la vez que temprano, ya que, como señalamos más arriba, el significado de la unidad era muy similar al actual ya desde los primeros ejemplos documentados (a principios del siglo XVII).

En cuanto a su idiomatidad, debemos admitir que es más bien escasa. Sin llegar a ser una secuencia totalmente literal, ya que se ha fijado como modalizador de atenuación, se trata en efecto de una unidad bastante transparente, en la que el sentido puede ser deducido fácilmente a partir de la suma de los significados aislados de sus componentes.

El alto grado de fijación de esta secuencia ya desde época clásica explica sin duda el hecho de que sea el atenuador que se halla mejor representado hoy día en los diccionarios. En efecto, *pour ainsi dire* es reconocida por la mayoría de lexicógrafos como una expresión fijada sobre el verbo *dire*, encontrándose recogida dentro de la entrada dedicada a dicho verbo en ocho de los once diccionarios de francés consultados. A excepción de TLF<sup>30</sup>, que se limita a una caracterización formal de la secuencia, *pour ainsi dire* es unánimemente descrita como una fórmula que expresa aproximación. Este valor es puesto de manifiesto en la mayoría de los casos mediante el recurso a unidades que, de manera análoga, están destinadas a señalar que el término elegido no es el más exacto: *en quelque manière* (AM); *approximativement, à peu près* (GR, PR, RCH); *presque, quasi* (LE). LE pone además en relación *pour ainsi dire* con un marcador de similar estructura y significado, aunque considerablemente menos utilizado: *pour autant dire*.

Para ilustrar el funcionamiento aproximativo de *pour ainsi dire*, varios diccionarios acompañan la definición de ejemplos fabricados (AF, LE, RO) o tomados de una fuente literaria de prestigio (RCH). RCH completa además la descripción de la unidad mediante una cita de un autor contemporáneo, Michel Leiris, en la que

<sup>29</sup> A diferencia de otros marcadores próximos como *je dirais*, con los el hablante se presenta como único enunciatador, asumiendo la responsabilidad enunciativa de la conjetura que lleva a cabo, el uso de *pour ainsi dire* permite al locutor, ante una enunciación de la que no está seguro y que parece no asumir (al menos no completamente), ampararse en la indeterminación y la generalidad que supone el infinitivo.

<sup>30</sup> En las referencias bibliográficas que figuran al final del artículo, encontramos la correspondencia entre las abreviaturas aquí utilizadas y las obras lexicográficas a las que remiten.

pour ainsi dire es objeto de una acertada reflexión metalingüística que destaca la importancia de esta expresión como marca que advierte al interlocutor de la distancia existente entre lo que se quiere decir y lo que realmente se dice. Esta noción de distanciamiento ocupa, de hecho, un lugar destacado en la definición de RCH, según la cual esta unidad “introduit notamment un attribut, en ajoutant un effet de distanciation par rapport au terme introduit”. Se señala, además, un matiz muy importante del funcionamiento de *pour ainsi dire*: el hecho de que el distanciamiento no concierne a lo que se dice, sino al término elegido para decirlo. En efecto, la incidencia de la unidad es enunciativa, ya que no modaliza lo dicho sino el “decir”.

Cabe destacar asimismo la definición propuesta por AF, en la que se menciona la capacidad que tiene *pour ainsi dire* de introducir una metáfora. En efecto, como hemos podido comprobar en nuestro corpus, el hablante atenúa en ocasiones una determinada expresión metafórica posiblemente porque, debido a su sentido figurado o poético, considera que puede no ser la más indicada para transmitir el contenido deseado. El locutor, consciente del carácter inusual y original de la fórmula metafórica empleada –creada *ad hoc* por él mismo–, y adelantándose al posible rechazo del interlocutor, considera necesario introducirla mediante el marcador *pour ainsi dire*. Podemos observar esta circunstancia en el siguiente ejemplo:

- (9) La souffrance n'est plus le centre obsédant de l'existence, elle s'est déplacée **pour ainsi dire** à la périphérie de ma vie, dans la zone des petites difficultés marginales. (MARIN Claire, *Hors de moi*, 2008, p. 59)

En otras ocasiones, en cambio, la metáfora no es producto de la creatividad discursiva del locutor, sino que corresponde más bien a una unidad fraseológica idiomática forjada por la voz anónima y colectiva de la comunidad lingüística a la que el hablante pertenece y de la que la toma prestada<sup>31</sup>. Para desmarcarse entonces de la responsabilidad de esta expresión metafórica de la que no es autor y establecer así cierta distancia hacia ella, el hablante emplea el atenuador *pour ainsi dire*, que le permite además señalar que las palabras utilizadas no son quizás las más acertadas, las más precisas –aunque podrían ser las que su comunidad lingüística aplicaría en ese caso–. Es lo que podemos constatar en (10), ejemplo en el que se atenúa la locución *faire peau neuve*, referida a un equipo de fútbol:

- (10) Depuis cet été et le premier mercato estampillé Angel Haro, nommé président de l'institution andalouse en février dernier, le Betis fait, **pour**

<sup>31</sup> En efecto, en estos casos, la fórmula en cuestión no es fruto de la invención del hablante, sino que constituye un elemento del discurso repetido (Coseriu 1977), creado antes del acto comunicativo en que se reproduce, poniendo así de manifiesto la heterogeneidad constitutiva del lenguaje (Authier-Revuz 1982, 1984).

**ainsi dire**, peau neuve. Nouvel entraîneur, nouveau directeur sportif, nouvelles recrues, nouvel habillage de son enceinte... (“Le Betis fait peau neuve”, *Boursorama*, 26/08/2016)

El hablante puede incluso manipular la expresión idiomática mediante un procedimiento de desautomatización<sup>32</sup>, con el fin de crear un juego de palabras. La nueva expresión que resulta de ello supone, por un lado, un mayor riesgo enunciativo por parte del locutor, que no se limita a reproducir una unidad idiomática prefabricada, sino que la deforma como parte de un procedimiento lúdico y creativo, y por otro, requiere un mayor esfuerzo para ser interpretada adecuadamente, ya que su sentido no se corresponde ni con la lectura literal de la secuencia ni con su significado figurado convencional, sino con un sentido nuevo, inesperado, deliberadamente complejo y ambiguo. Por ello, no es de extrañar que el hablante atenúe en este caso sus palabras con un marcador como *pour ainsi dire*, como podemos observar en el siguiente ejemplo, en el que se ha transformado la locución *avoir plusieurs cordes à son arc* para referirse a un músico del que se alaban sus múltiples talentos:

- (11) Arnaud Lévêque est musicien, chanteur, compositeur et comédien. [...] On ne compte plus les cordes à son arc **pour ainsi dire**. (“Les multiples talents d’Arnaud Lévêque”, *Le Courrier de l’Ouest*, 31/08/2016)

No obstante, por lo general la atenuación puesta en marcha por *pour ainsi dire* tiene que ver con el carácter aproximado, impreciso de la formulación elegida, sin que en ello tenga que intervenir el carácter metafórico de la misma. En efecto, en la mayoría de los ejemplos analizados, el marcador acompaña a un término o expresión de significado no figurado, que formalmente puede corresponder a un enunciado completo, como en (12) o, más frecuentemente, a un sintagma concreto como en (13):

- (12) En revanche, une véritable *étude* menée par l’université de Columbia (New-York) et *Inria* publiée sur le site de ce dernier démontre que 59% des contenus partagés sur les réseaux sociaux ne sont pas consultés avant d’être à nouveau partagés, *rapporte The Chicago Tribune*. **Pour ainsi dire**, les utilisateurs de Twitter se contentent pour la plupart de retweeter, ceux de Facebook de partager, sans lire. (“Pourquoi vous serez 60% à partager cette histoire sans même l’avoir lue”, *Atlantico.fr*, 20/06/2016)
- (13) Mais lorsqu’on aborde la question du logement social, une idée doit prévaloir: le parc existant accueille aujourd’hui 4 millions et demi de

<sup>32</sup> La desautomatización (o *défigement*, en francés) de una unidad fraseológica puede ser definida como “la manipulación de su forma y/o de su contenido, con la intención de producir determinados efectos” (Ruiz Gurillo 1997: 21).

foyers, dont beaucoup de ménages modestes ou très modestes, qu'il est inutile d'inquiéter, **pour ainsi dire**, gratuitement. (YCHÉ André: "HLM: des réformes, de grâce, pas de révolution!", *Le Figaro.fr*, 22/04/2016)

Como parte de esa capacidad de manifestar un "decir" aproximado, *pour ainsi dire* presenta a veces un sentido muy similar a *presque*, pudiendo de hecho conmutar con este adverbio<sup>33</sup>. En estos casos, la distancia entre el contenido que el hablante quiere transmitir y el término que finalmente elige para expresarlo es especialmente reducida. Dicho término corresponde por tanto casi con exactitud a la realidad referida. Este valor del marcador puede ser claramente advertido en enunciados que presentan polaridad negativa. En ellos, *pour ainsi dire* incide de manera específica en el elemento que posee el contenido semántico negativo (*pas, jamais, rien, aucun, plus...*), como podemos observar en los siguientes ejemplos:

(14) Les «nounous» n'existant **pour ainsi dire** pas au Japon, l'idéal est d'obtenir une place dans les quelque 24 000 garderies agréées (publiques ou privées) qui accueillent déjà plus de 2,3 millions d'enfants, de 0 à 5 ans. ("Un manque de garderies causé par l'intolérance des personnes âgées", *Le Soleil*, 27/08/2016)

(15)- Vous habitez le même quartier que Maria et vous ne vous êtes pas vus depuis des semaines, avança-t-il.

- Je suis en tournée depuis le début de l'été, répliqua le chanteur. Je repasse chez moi entre deux séries de dates. De toute façon, on ne se voit **pour ainsi dire** jamais en dehors du boulot... Pourquoi vous me posez toutes ces questions? (FÉREY Caryl, *Mapuche*, 2012, p. 69)

(16) À part le trajet à vélo qui y conduisait par les avenues ombragées du plateau, je n'ai **pour ainsi dire** aucun souvenir relatif à mes mornes années de scolarité à la «grande» école primaire (plus officiellement «groupe Jules-Ferry») de Conflans [...]. (GENETTE Gérard, *Bardadrac*, 2006, p. 133)

Al utilizar *pour ainsi dire*, el locutor lleva a cabo una reflexión metaenunciativa del tipo *Je considère la formulation de X comme étant approximative* o *Je considère mon dire approximatif/imprécis*. De este modo, podemos parafrasear el funcionamiento discursivo de la unidad de la siguiente manera:

Je DIS X	- tout en sachant que X est une formulation imprécise/approximative - mais je sais que X n'est pas l'expression la plus juste
----------	--

Estas paráfrasis permiten poner de manifiesto el funcionamiento supraoracional de la unidad, explicitando el "decir" subyacente en todo discurso y, más

<sup>33</sup> También resulta posible en este tipo de usos sustituir *pour ainsi dire* por adverbios como *pratiquement* o *quasiment*.



específicamente, la enunciación del término sobre el que incide el marcador (representado con una X). Como veíamos, el elemento X modalizado queda opacificado en el discurso, ya que se encuentra a la vez *en uso* y *en mención*.

La traducción de este marcador al español constituye una prueba más de su valor aproximativo. La fórmula equivalente propuesta por la mayoría de diccionarios bilingües es *por decirlo así*<sup>34</sup>, secuencia de similar estructura formal que la unidad francesa<sup>35</sup> que puede ser utilizada en los mismos contextos de uso para mitigar los posibles efectos de una enunciación considerada imprecisa, aproximada. Al igual que *pour ainsi dire*, *por decirlo así* presenta un alto grado de fijación y constituye un marcador muy frecuente en el español actual.

Es preciso, con todo, señalar que la secuencia española admite una serie de variantes, en general también bastante frecuentes. Así, resulta posible invertir el orden de los componentes (*por así decirlo*), no explicitar el complemento directo (*por así decir*, *por decir así*) o conmutar uno de sus componentes –el adverbio de manera *así*– por un elemento del mismo paradigma (*por decirlo de algún modo/de alguna manera/de alguna forma*). Estas tres últimas fórmulas resultan especialmente idóneas para traducir el marcador cuando figura al comienzo del enunciado, como en (12).

Quisiéramos finalmente destacar que, además de la equivalencia genérica *por decirlo así* y sus variantes, en algunas ocasiones también puede utilizarse el adverbio *casi* o términos equivalentes, como *prácticamente* o *apenas*, para trasladar el valor aproximativo del marcador francés. Nos referimos concretamente a aquellos contextos en los que el marcador incide de manera específica en un elemento de polaridad negativa (*pas, jamais, rien...*), como en (14), (15) y (16).

Podemos concluir, pues, que el locutor de *pour ainsi dire X* parece dudar de que la formulación elegida sea la más adecuada; señala, con el uso del modalizador, el carácter aproximado de dicho término X, advirtiendo a su(s) interlocutor(es) de que las palabras utilizadas no son quizás las más precisas. En este sentido, esta unidad puede relacionarse con marcadores como *à peu près* o *en quelque sorte*. El uso de *pour ainsi dire* refleja así la dificultad de nombrar la realidad, la imposibilidad de encontrar una formulación que transmita exactamente lo que se quiere expresar, la distancia insalvable entre las palabras y las cosas<sup>36</sup>. Por otro lado, al presentarlas como fruto de una enunciación aproximada, el hablante atenúa el impacto negativo que sus palabras pudieran tener, protegiendo así su imagen social ante un posible

<sup>34</sup> Esta es, en efecto, la forma propuesta por cinco de los once diccionarios bilingües consultados: Larousse, Reyes, Salvá, Sevilla Muñoz & Cantera Ortiz de Urbina y Sopena. Junto a esta fórmula, el diccionario de Sevilla Muñoz & Cantera Ortiz de Urbina propone también *en cierto modo*, *aproximadamente*, que a nuestro juicio no se adapta tan bien como la otra a la mayoría de contextos discursivos.

<sup>35</sup> Aunque el orden de los componentes es distinto y se explicita el objeto directo.

<sup>36</sup> Esta forma de enunciación imprecisa puede asimilarse a la noción de *hedges* de Lakoff (1972), de *modalidad liminar* de Morales Ascencio (1999), de *modalización del acierto formulativo* de Fant (2007) o de *aproximación enunciativa* de Fuentes Rodríguez (2008).

rechazo u objeción. En definitiva, el locutor utiliza este marcador para no afirmar categóricamente, para tomar distancia, para no asumir plenamente los contenidos asertados, deshaciéndose así en parte de su responsabilidad enunciativa y buscando obtener la condescendencia y aceptación de su interlocutor.

### 3.2. *SI J'OSE DIRE*

Si realizamos una lectura componencial de la secuencia *si j'ose dire*, observamos que su estructura corresponde a la de una subordinada condicional, compuesta por la conjunción *si*, que indica hipótesis, el pronombre personal *je*, que remite directamente al locutor, y la perífrasis verbal *oser dire* en presente de indicativo. Sin embargo, *si j'ose dire* ha experimentado un proceso de pragmaticalización hasta convertirse en un marcador discursivo. Así, aunque su estructura sintáctica corresponda a la de una subordinada condicional, no funciona como tal, no expresa la condición necesaria para que los contenidos del enunciado tengan lugar. Es más bien la enunciación del enunciado la que quedaría "sujeta a condición", y no su contenido proposicional. Se trata, así pues, únicamente de una condición *pro forma*, que constituye realmente un mecanismo retórico de cortesía conversacional. Es lo que podemos apreciar claramente en (17), enunciado en el que el hablante utiliza *si j'ose dire* para preparar a su interlocutor ante una afirmación un tanto atrevida:

(17) - Du coup, **si j'ose dire**, tu as fait un sacré bond. Tu as sauté de la frustration à la provocation. (BÉNABOU Marcel, *Écrire sur Tamara*, 2002, p. 248)

En cuanto a su grado de idiomatización, podemos considerarla una unidad fraseológica semiidiomática: aunque se ha fijado pragmáticamente como unidad atenuadora, destinada, como veremos, a expresar la disculpa del hablante por una formulación que considera atrevida, debemos admitir que su sentido puede ser deducido sin demasiada dificultad a partir del significado composicional de la secuencia.

En cuanto al tratamiento lexicográfico que recibe, a pesar del alto grado de fijación e institucionalización alcanzado, solo seis de los once diccionarios de lengua francesa consultados recogen *si j'ose dire* como expresión fija dentro de la entrada dedicada al verbo *dire*. La mayoría de definiciones coinciden en presentarla como una unidad que expresa disculpa por el uso de una expresión considerada extraña u osada (AF<sup>37</sup>, PR). GR completa esta definición, añadiendo que el hablante se disculpa por la expresión que va a utilizar a continuación. Sin embargo, como hemos visto anteriormente, esta unidad no siempre modaliza una enunciación futura, siendo incluso ligeramente más frecuente tras el término atenuado. RCH, por su parte,

<sup>37</sup> Debido a que el marcador no figura en la edición más reciente del *Dictionnaire de l'Académie Française*, la definición a la que aludimos pertenece a su 8ª edición (1932-1935), en la que la secuencia *si j'ose dire* aparece recogida junto a las formas *si j'ose le dire*, *si j'ose parler ainsi* y *si j'ose m'exprimer ainsi*.

propone una definición muy similar de *si j'ose dire*, basada también en la disculpa por el uso de cierta formulación, pero sin llegar a especificar el carácter inusual u osado de la misma.

TLF atribuye acertadamente a *si j'ose dire* un efecto de atenuación, pero equipara la secuencia a otras que no tienen como función primaria producir este efecto: concretamente, *j'allais dire* y *que dire de plus*, fórmulas cuyo valor principal es la explicitación del proceso de construcción del discurso y no la atenuación de la fuerza ilocutiva de las palabras utilizadas. Solo podría decirse que atenúan lo dicho como un efecto discursivo, derivado.

Otras definiciones de *si j'ose dire*, como las presentadas por AM y LE, ofrecen una fórmula equivalente: *si je puis m'exprimer ainsi* y *s'il m'est permis de parler ainsi*, respectivamente. Ambas secuencias respetan la estructura condicional de origen, recogiendo a su vez el matiz de permisión que, en efecto, transmite la unidad: mediante el auxiliar *pouvoir*, en un caso, y la forma pasiva del verbo *permettre*, en otro; lexemas ambos susceptibles de vehicular dicho valor modal deóntico.

Al utilizar *si j'ose dire*, el hablante parece, efectivamente, pedir permiso a su interlocutor o a la comunidad lingüística para expresarse como lo hace<sup>38</sup>, pero en realidad es a sí mismo a quien pide permiso para utilizar unas palabras que sabe arriesgadas, permiso que, por otra parte, se concede. Hace como si dudara en atreverse a pronunciar tales palabras, pero finalmente las pronuncia. El acto de solicitar permiso no es pues sino una estrategia, un formalismo, que permite al hablante ganarse la aquiescencia de su interlocutor. A él va dirigido el acto de disculpa que lleva a cabo.

Esta unidad incide así en el “decir” del hablante, atenuando la fuerza ilocutiva de las palabras enunciadas, “amortiguando” el impacto negativo que estas pudieran tener. El locutor de *si j'ose dire* se muestra atrevido ante su interlocutor por llevar a cabo una enunciación demasiado audaz, pero al mismo tiempo hace gala de prudencia, al solicitar –al menos en apariencia<sup>39</sup>– su permiso para decir lo que dice, y de cortesía, al excusarse por ello.

Es por lo que este marcador equivale a fórmulas como *si je peux m'exprimer ainsi*, *si je peux le dire ainsi* o *s'il m'est permis de parler ainsi*. Podemos en efecto evidenciar el funcionamiento enunciativo de *si j'ose dire* mediante paráfrasis como las que indicamos a continuación, en las que X representa el contenido dictal al que la

<sup>38</sup> En efecto, es la enunciación de ciertos contenidos, su formulación, y no los contenidos mismos, lo que está siendo calificado de audaz, osado, atrevido, etc. Así, por ejemplo, en (17) no es el salto de la frustración a la provocación lo que resulta osado a ojos del locutor, sino la formulación elegida para expresarlo (*Tu as fait un sacré bond*).

<sup>39</sup> Como hemos explicado más arriba, el hablante ya se ha autoconcedido previamente el permiso de emplear la expresión en cuestión, haciendo gala de este modo de su osadía enunciativa.

unidad acompaña y DIS el verbo enunciativo subyacente en todo discurso, y al que el marcador modaliza, sometiéndolo a condición<sup>40</sup>:

Je DIS X		- si je peux m'exprimer ainsi
		- si je peux le dire ainsi
		- s'il m'est permis de parler ainsi

En cuanto a su comportamiento discursivo, este puede ser puesto de relieve mediante esta otra paráfrasis, en la que el valor de disculpa adquirido es presentado como el resultado de considerar que la formulación elegida para transmitir X pudiera resultar atrevida:

- Je DIS X tout en m'excusant,		car je considère que la formulation de X peut
- Je m'excuse de DIRE/D'AVOIR DIT X,		résulter osée/risquée/audacieuse

El marcador puede a veces introducir una fórmula figurada o metafórica, como podemos observar en (18) y (19). En el primero de estos ejemplos, se utiliza la locución *rester à quai* para hablar de la situación de 400 trabajadores del sector ferroviario que se han quedado sin trabajo. En el segundo, el periodista quiere suavizar su atrevida comparación de un supuesto desdoble de personalidad de Nicolas Sarkozy con la monstruosa transformación del doctor Jekyll en Mr. Hyde:

(18) Je souffre de voir que le même jour, quel symbole, le site de Belfort site historique de production ferroviaire est fermé avec 400 travailleurs et leurs familles, qui **si j'ose dire**, restent à quai. ("François Kalfon, porte-parole d'A. Montebourg: «Si [Hollande] est candidat, alors qu'il se déclare»", *FranceTV info (site web)*, 08/09/2016)

(19) Nicolas Sarkozy peut naturellement compter sur un très réel et très fort charisme. Mais il est aussi le siège d'une sorte de dédoublement de la personnalité. Il y a, en lui, le candidat Nicolas (s'affichant de droite) et le président Sarkozy (qui a fait l'ouverture à gauche): «docteur N» et «mister S» **si j'ose dire**. C'est cette distorsion qui a déçu son électorat de 2007 et l'a démobilisé en 2012. (Entrevista de Alexis Feertchak a Guillaume Bernard: "Droitisation de Nicolas Sarkozy : de quelle droite parle-t-on?", *Le Figaro.fr*; 23/08/2016)

En ocasiones, el carácter fijado y/o figurado de la expresión que acompaña *si j'ose dire* nos ayuda a delimitar la extensión de su incidencia, pues es el recurso a esta fórmula prefabricada el que está siendo en realidad atenuado. Así, en el siguiente ejemplo, en el que el marcador se sitúa al final del periodo oracional, el elemento

<sup>40</sup> En efecto, cualquier paráfrasis que pretenda evidenciar el comportamiento y el valor discursivo de esta unidad debe tener en cuenta la existencia de este nivel enunciativo, sobre el que, de hecho, incide la unidad, y reposar por tanto en la estructura enunciativa *Je DIS X*.

modalizado es concretamente la locución *de son propre chef*, y no el predicado completo (*puisse fonctionner de son propre chef*):

- (20) Les dissensions sont moindres qu'on le dit généralement. Tous les créanciers - les Européens et le FMI - ont en commun de vouloir qu'après tous les sacrifices faits par le peuple grec le pays réussisse à renouer avec la croissance, accéder aux marchés financiers et puisse fonctionner de son propre chef, **si j'ose dire**. C'est l'objectif partagé. (Entrevista de Jean-Pierre Robin a Christine Lagarde: "Les cicatrices de la crise de 2008-2009 n'ont pas été toujours bien traitées", *Le Figaro.fr*, 19/04/2016)

Otras veces son indicios formales, como la repetición de una palabra o su señalización explícita mediante marcas tipográficas como las comillas o la cursiva, los que permiten distinguir claramente el término sobre el que recae la modalización. Es lo que ocurre en (21) y (22) con los adjetivos *facile* y *sacrée*, respectivamente:

- (21) Trump va pouvoir insister sur le fait que Hillary Clinton est l'héritière de Barack Obama (elle était sa secrétaire d'État de 2009 à 2013, NDLR) et donc l'associer à cet échec. Déterminé à montrer ses muscles, à cultiver son image de shérif, il laissera sans doute entendre que, contrairement à lui, sa rivale démocrate est une femme, qu'elle est faible et incompétente. Pour lui, c'est «facile», **si j'ose dire**, car il n'a jamais exercé de responsabilité, n'a aucun «casier». Il est juste dans l'accusation. (Entrevista de Ann-Laure Frémont a Nicole Bacharan: "Donald Trump va pouvoir cultiver son image de shérif face à sa rivale", *Le Figaro*, 14/06/2016)

- (22) *LE FIGARO*. - *Faut-il que la France mette en place un concordat avec l'islam?* Olivier FALORNI. - Je ne pensais pas qu'un jour j'aurais à défendre cette idée. Pour moi la loi de 1905 est, **si j'ose dire**, «sacrée»... Mais il faut se donner des outils adaptés et nous devons être pragmatiques. (Entrevista de Tristan Quinault-Maupoil a Olivier Falorni: "Je propose à l'islam un concordat à durée déterminée", *Le Figaro.fr*, 29/07/2016)

En estos casos, el autónimo se encuentra doblemente marcado, tanto por la presencia del modalizador como por el uso de las comillas. Ambos impiden una lectura transparente de la secuencia.

En lo que al aspecto traductológico se refiere, la presencia de *si j'ose dire* en los diccionarios bilingües es manifiestamente deficitaria; el marcador solo es recogido por dos de los once repertorios consultados: los diccionarios francés-español Larousse y Salvá, que proponen, respectivamente, las expresiones *y perdone la expresión* y *por decirlo así*. Mientras que esta última funciona como un atenuador de aproximación, y no de disculpa, la fórmula propuesta por el Larousse, aunque más apropiada para trasladar el valor de excusa de *si j'ose dire*, presenta sin embargo

un inconveniente: *y perdone la expresión* restringe su ámbito de aplicación a los contextos en los que el hablante se dirige a un interlocutor concreto<sup>41</sup>, lo que no corresponde exactamente al uso discursivo de la unidad francesa. El problema encuentra, no obstante, fácil solución si recurrimos a las variantes *y perdona la expresión* (para el tuteo) / *y que se me perdone la expresión* (para eludir la referencia a un interlocutor concreto).

Por otra parte, debemos tener en cuenta que *y (que se me) perdone la expresión* presenta una mayor rigidez distribucional que *si j'ose dire*. Así, mientras que la unidad francesa puede ocupar distintas posiciones e incidir tanto en una enunciación anterior como posterior, la española por el contrario solo admite una incidencia anafórica, siendo por tanto imposible utilizarla para modalizar una formulación posterior, como en (3), (6), (17), (18) y (22). En ese caso, es necesario optar por fórmulas que permitan una incidencia prospectiva, como *si me atrevo a decirlo* o *si se me permite (la expresión)*<sup>42</sup>. La primera de ellas, muy cercana formalmente a la secuencia francesa<sup>43</sup>, presenta exclusivamente incidencia catafórica. La segunda, en cambio, puede ser utilizada indistintamente para atenuar una expresión anterior o posterior.

*Si j'ose dire* constituye en definitiva un comentario metaenunciativo que deja ver la manera en que el hablante concibe su discurso: al considerar que cierta expresión puede resultar demasiado osada, se disculpa por ello ante su interlocutor, protegiendo así su imagen social y apelando a la comprensión y condescendencia de este. Mediante el marcador, el locutor señala su reserva con respecto a su propio discurso; establece cierta distancia con su mensaje, atenúa la fuerza ilocutiva de sus palabras, que no deja, sin embargo, de enunciar a pesar de la crudeza o el atrevimiento que puedan suponer.

Este marcador muestra la tensión entre la expresión personal y las convenciones sociales; refleja la aparente contradicción entre la osadía verbal de la que hace gala el hablante y la distancia que adopta para someterse a las reglas de lo políticamente correcto, constituyendo así un mero mecanismo retórico de cortesía conversacional. El uso del marcador permite, en efecto, al hablante mostrarse cortés a pesar de la osadía de la formulación elegida. Existe así una especie de contradicción entre, por una parte, la presencia explícita del hablante –materializada por el pronombre y la desinencia verbal de primera persona– y la audacia enunciativa de la que hace gala y, por otra, las precauciones que toma al matizar cierta formulación mediante

<sup>41</sup> Interlocutor al que, además, el hablante trata de usted, como deja ver la desinencia verbal.

<sup>42</sup> Cuando el objeto directo es explicitado, otras unidades de carácter metalingüístico pueden ser empleadas: *el término, la metáfora, la hipérbole*, etc., siendo sin embargo *la expresión* con mucho la más frecuente.

<sup>43</sup> La principal diferencia formal entre la secuencia española y la francesa radica en la explicitación (o no) del complemento directo del verbo de enunciación. Existe, además, una diferencia sustancial en cuanto al grado de fijación e institucionalización de ambas, ya que la secuencia *si me atrevo a decirlo* no ha alcanzado el grado de pragmaticalización suficiente para convertirse en un marcador reconocido y utilizado espontáneamente por la mayoría de los hablantes.

este marcador. El locutor lanza una afirmación que puede resultar “delicada”, disculpándose al mismo tiempo por ello.

En conclusión, *si j'ose dire* pone en marcha una estrategia mediante la cual el hablante parece no asumir la responsabilidad de los contenidos enunciados cuando, en realidad, dice lo que quiere decir, y ello a pesar de lo inadecuado, polémico, atrevido o socialmente incorrecto que pueda resultar, pero lo hace desde una posición distanciada, desde la que se disculpa para mostrarse prudente, educado, cortés y, en definitiva, para “curarse en salud”, si se nos permite la expresión.

#### 4. CONCLUSIONES

Hemos analizado en estas páginas el comportamiento de dos secuencias fijas del francés formadas sobre el verbo *dire*. Ambas presentan un funcionamiento lingüístico similar: no forman parte del contenido dictal del enunciado en el que figuran, exceden los márgenes oracionales y presentan un funcionamiento claramente extraoracional. También ha quedado demostrado el carácter *modalizador* de las mismas, ya que ambas se sitúan en el *modus* o nivel modal, entendido este como la zona de las opiniones, de las reacciones, de las actitudes, de la subjetividad. Sin embargo, no se trata de unidades que evalúen los contenidos enunciados (*le dit*), sino el propio acto de formulación de los mismos (*le dire*). Ello evidencia la necesidad de ampliar el campo de acción de la facultad evaluadora del sujeto hablante, tradicionalmente limitada al *dictum*, para poder dar una explicación satisfactoria del comportamiento de un buen número de marcadores discursivos, que denominaremos *modalizadores enunciativos*, ya que su incidencia es enunciativa y no dictal, entre los que se encuentran las unidades aquí tratadas.

En cuanto a su comportamiento discursivo, ambos marcadores funcionan como mecanismos de atenuación de la fuerza ilocutiva del enunciado en el que figuran: son empleados por el hablante para distanciarse de sus propias palabras, con el fin de prevenir el posible impacto negativo que estas pudieran tener en el interlocutor. Sin embargo, un análisis más detallado de su valor semántico-pragmático y de su funcionamiento discursivo nos ha permitido poner de manifiesto las diferencias existentes entre ambos modalizadores, lo que nos lleva a distinguir dos tipos de unidades dentro de la clase de los *marcadores de atenuación*: los de *disculpa* y los de *aproximación*.

Debemos clasificar *si j'ose dire* entre los modalizadores de disculpa, junto a marcadores como *si je puis dire* o *si on peut dire*, de similar funcionamiento, y *pour ainsi dire* entre los aproximativos, al lado de unidades como *on va dire*, *pour autant dire* o *comme qui dirait*. Los primeros transmiten, en efecto, la disculpa del hablante por expresarse del modo en que lo hace, por la enunciación de una expresión que pudiera considerarse atrevida o inapropiada. Los segundos indican que la formulación elegida no responde con precisión y exactitud a la intención comunicativa del locutor, verbalizando las dificultades que este encuentra en el proceso de nominación.

En este segundo grupo, *pour ainsi dire* se muestra como el modalizador más neutro y genérico, a diferencia de otros mucho más marcados, como es el caso de *comme qui dirait*, unidad que presenta la particularidad de recurrir a la mediatividad como estrategia discursiva por la que el hablante evita asumir plenamente la responsabilidad de lo enunciado. En el primer grupo, la unidad objeto de estudio, *si j'ose dire*, se revela al contrario como la más marcada, no pudiendo presentar, como les sucede en ciertos contextos a sus vecinas *si je puis dire* y *si on peut dire*, un valor discursivo de aproximación semejante al de *pour ainsi dire*. También se distingue de estas en lo referente a la fuente u origen del permiso que se solicita: al utilizar *si j'ose dire* el locutor se pide permiso a sí mismo, mientras que con *si je puis dire* o *si on peut dire* se lo estaría pidiendo a su interlocutor o a la comunidad lingüística en general. Estas diferencias provienen sin duda del semantismo del verbo nuclear – *pouvoir/oser*– de la locución.

Por otra parte, los marcadores de disculpa están más enfocados hacia el interlocutor, ya que reflejan la aparente preocupación del hablante ante la posibilidad de herir su sensibilidad, expresando por adelantado una disculpa por la osadía de las palabras elegidas. Muestran la tensión entre la expresión personal y las convenciones sociales; reflejan la aparente contradicción entre la osadía verbal de la que hace gala el hablante y la distancia que adopta para someterse a las pautas de corrección social, constituyendo así un mecanismo retórico de cortesía conversacional. Los de aproximación, en cambio, se centran más en el hablante, mostrando, por un lado, la dificultad que experimenta, durante el proceso de construcción de su discurso, para encontrar la expresión que traduzca fielmente su intención comunicativa, y permitiéndole, por otro, cesar en la búsqueda de una formulación más adecuada, más precisa para expresarla. Los marcadores de disculpa, a diferencia de estos, implican que, aunque pueda resultar inapropiada, la expresión elegida responde plenamente a la intención comunicativa del hablante. Es otra diferencia esencial entre ambos subgrupos.

De todos los atenuadores mencionados, *pour ainsi dire* ha resultado ser el más neutro y, consecuentemente, el de mayor frecuencia de uso. Dentro de esta clase, y atendiendo al grado de implicación del hablante, podríamos situar *si je puis dire* y *si j'ose dire* en un extremo y *comme qui dirait* y *on va dire* en el otro, reservando un lugar central a *pour ainsi dire* y *pour autant dire*. En las dos primeras unidades, la exposición del hablante (cuya presencia queda reflejada en superficie por el pronombre de primera persona) es mayor que en las dos últimas, en las que, al figurar el verbo enunciativo en una forma no personal, la responsabilidad de la aserción queda diluida y, por supuesto, mucho más que en *on va dire* y *comme qui dirait*, secuencias en las que se recurre a una estrategia mediativa para distanciarse de la formulación empleada y no asumir plenamente la responsabilidad enunciativa.

Esperamos que el trabajo que aquí hemos presentado, y en el que hemos intentado conjugar dos ámbitos –el fraseológico y el enunciativo– que tradicionalmente



habían permanecido separados<sup>44</sup>, pueda colaborar en el desarrollo de la investigación fraseológica y, al mismo tiempo, contribuir a abrir nuevas perspectivas en Pragmática lingüística.

## BIBLIOGRAFÍA

- AUTHIER-REVUZ, Jacqueline (1982): "Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours", *DRLAV* 26, 91-151.
- AUTHIER-REVUZ, Jacqueline (1984): "Hétérogénéité(s) énonciative(s)", *Langages* 73, 98-111.
- AUTHIER-REVUZ, Jacqueline (1995): *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire*. Paris: Larousse.
- ALVARADO ORTEGA, Belén (2010): *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones*. Frankfurt: Peter Lang.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude (1980): "Voulez-vous dériver avec moi?", *Communications* 32, 61-124.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude/DONAIRE, María Luisa/HAILLET, Pierre Patrick (eds.) (2013): *Opérateurs discursifs du français. Éléments de description sémantique et pragmatique*. Berne: Peter Lang.
- BALLY, Charles (1965 [1932]): *Linguistique générale et linguistique française*. Berne: Francke.
- COLTIER, Danielle/DENDALE, Patrick/DE BRABANTER, Philippe (2009): "La notion de prise en charge: mise en perspective", *Langue française* 162, 3-27.
- COSERIU, Eugenio (1977): *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- CULIOLI, Antoine (1990): *Pour une linguistique de l'énonciation. Opérations et représentations. Tomo 1*. Paris: Ophrys.
- DENDALE, Patrick/COLTIER, Danielle (dir.) (2011): *La Prise en charge énonciative. Études théoriques et empiriques*. Bruxelles: De Boeck.
- DESCLÉS, Jean-Pierre (2009): "Prise en charge, engagement et désengagement", *Langue française* 162, 29-53.
- DOSTIE, Gaétane (2004): *Pragmaticalisation et marqueurs discursifs. Analyse sémantique et traitement lexicographique*. Bruxelles: De Boeck/Duculot.
- DUCROT, Oswald et al. (1980): *Les Mots du discours*. Paris: Minuit.
- DUCROT, Oswald (1984): *Le Dire et le dit*. Paris: Minuit.
- FANT, Lars (2007): "La modalización del acierto formulativo en español", *Revista internacional de Lingüística Iberoamericana* 9, 39-58.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2004): "Enunciación, aserción y modalidad, tres clásicos", *Anuario de Estudios Filológicos* 27, 121-145.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2008): "La aproximación enunciativa", *Lingüística Española Actual* 30, 2, 223-258.

<sup>44</sup> En efecto, aunque el carácter interdisciplinar de la Fraseología ha llevado a abordar las expresiones fijas desde perspectivas muy diversas, tradicionalmente, se han privilegiado otro tipo de enfoques distintos del pragmático. No obstante, la escasez de descripciones del funcionamiento discursivo de las unidades fraseológicas se ha visto recientemente subsanada gracias al nacimiento de una subdisciplina que combina los aportes de la Fraseología y la Pragmática, entendida como análisis del lenguaje en uso: la *Fraseopragmática* (cfr. Olza & Manero Richard 2013: 8).

- FUENTES RODRIGUEZ, Catalina (2009): "La expresión de la reserva enunciativa", *Interlingüística* 18, 22-37.
- GÓMEZ-JORDANA, Sonia (2009): "Comparaison hypothétique, mise à distance, et reformulation: étude diachronique et polyphonique du marqueur *comme qui dirait*", *Cahiers de lexicologie* 95, 83-114.
- GÓMEZ-JORDANA, Sonia (2015): "Dans la famille des *comme on dit*, qui dit quoi ? Polyphonie et médiativité chez *comme qui dirait, comme disait l'autre, comme tu dis*", *Langue française* 186, 65-86.
- JAKOBSON, Roman (1963): *Essais de linguistique générale*. Paris: Minuit.
- KRONNING, Hans (2003): "Modalité et evidentialité", en: Birkelund, Merete/Boysen, Gerhard/Kjærsgaard, Poul Søren (eds.): *Aspects de la Modalité*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 131-151.
- LAKOFF, Georges (1972): "Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts", en: Peranteau, Paul/Levi, Judith/Phares, Gloria (eds.): *Papers from the eight regional meeting*. Chicago Linguistic Society. Chicago: Chicago Linguistic Society, 183-228.
- MAINGUENEAU, Dominique (1976): *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*. Paris: Hachette.
- MEUNIER, André (1974): "Modalités et communication", *Langue française* 21, 8-25.
- MORALES ASCENCIO, Bernardo (1999): "Las lógicas no clásicas y el estudio de la modalidad", *Thesaurus* 54, 3, 1036-1070.
- NØLKE, Henning (1993): *Le regard du locuteur. Pour une linguistique des traces énonciatives*. Paris: Kimé.
- NØLKE, Henning/FLØTTUM, Kjersti/NORÉN, Coco (eds.) (2004): *ScaPoLine. La théorie scandinave de la polyphonie linguistique*. Paris: Kimé.
- OLZA, Inés/MANERO RICHARD, Elvira (eds.) (2013): "Introducción: el necesario "giro pragmático" en la Fraseología", en: Olza, Inés/Manero Richard, Elvira (eds.): *Fraseopragmática*. Berlin: Frank & Timme, 7-19.
- PALMER, Frank R. (2001): *Mood and modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- REY-DEBOVE, Josette (1978): *Le métalangage*. Paris: Le Robert.
- ROUANNE, Laurence (2014): "De la médiativité à la modalisation : *si on peut dire* comme marqueur d'un métadiscours", en: Anscombe, Jean-Claude/Oppermann-Marsaux, Evelyne/Rodríguez Somolinos, Amalia (eds.): *Médiativité, polyphonie et modalité en français: études synchroniques et diachroniques*. Paris: Presses Sorbonne Nouvelle, 85-99.
- ROUANNE, Laurence (2016): «Modalisation et expression de la réserve: *si on peut dire, si je puis dire, si j'ose dire*», en : Rouanne, Laurence/Anscombe, Jean-Claude (eds.): *Histoires de dire. Petit glossaire des marqueurs formés sur le verbe dire*, Berne: Peter Lang, 271-292.
- RODRÍQUEZ SOMOLINOS, Amalia (dir.) (2011): «Les marqueurs du discours: approches contrastives», *Langages* 184.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1997): *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de València, Anejo XXIV de Cuadernos de Filología.
- STEUCKARDT, Agnès (2005): "Les marqueurs formés sur *dire*", en: Steuckardt, Agnès/Niklas-Salminen, Aino (dir.): *Les marqueurs de glose*. Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 51-65.

- STEUCKARDT, Agnès (2014): "Polyphonie et médiativité dans un marqueur émergent: *on va dire*", en: Anscombe, Jean-Claude/Oppermann-Marsaux, Evelyne/Rodríguez Somolinos, Amalia (eds.): *Médiativité, polyphonie et modalité en français: études synchroniques et diachroniques*. Paris: Presses Sorbonne Nouvelle, 67-84.
- STEUCKARDT, Agnès (2015): "Histoire de quelques correctifs formés sur *dire*", *Langue française* 186, 13-30.
- WALTON, Douglas/KRABBE, Erik C. W. (1995): *Commitment in dialogue: basic concepts of interpersonal reasoning*. Albany: State University of N.Y. Press.

#### DICCIONARIOS Y BASES DE DATOS

- AF = ACADÉMIE FRANÇAISE (1990): *Dictionnaire de l'Académie française*, 9ª edición, fascículo 5. Paris: Imprimerie Nationale.
- AM = ASHRAF, Mahtab/MIANNAY, Denis (1995): *Dictionnaire des expressions idiomatiques françaises*. Paris: Le livre de poche.
- EUROPRESSE: <http://www.bpe.europresse.com/WebPages/Search/Result/Result.aspx> (13 septiembre 2016).
- FRANTEXT: <http://www.frantext.fr/> (14 agosto 2016).
- GARCÍA-PELAYO Y GROSS, Ramón/TESTAS, Jean (2007): *Gran diccionario español-francés, français-espagnol*. Barcelona: Larousse.
- GRAND CORPUS DES DICTIONNAIRES (du 9e au 20e siècle): [http://www.classiques-garnier.com/numerique/index.php?option=com\\_content&view=article&id=100%3Agrand-corpus-des-dictionnaires-9e-20e-s&catid=33%3Acatalogue-bases-dicenc&Itemid=30](http://www.classiques-garnier.com/numerique/index.php?option=com_content&view=article&id=100%3Agrand-corpus-des-dictionnaires-9e-20e-s&catid=33%3Acatalogue-bases-dicenc&Itemid=30) (11 agosto 2016).
- GR = LE ROBERT (1992): *Le Grand Robert de la langue française. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, 2ª edición. Paris: Le Robert.
- LE = DUBOIS, Jean (dir.) (2009 [1979]): *Le Lexis. Le Dictionnaire érudit de la langue française*. Paris: Larousse.
- MARTÍNEZ AMADOR, Emilio M. (1986): *Diccionario francés-español, español-francés*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena.
- NGRAM VIEWER, GOOGLE BOOKS: <https://books.google.com/ngrams> (20 agosto 2016).
- PR = REY-DEBOVE, Josette/REY, Alain (2011 [1967]): *Le Nouveau Petit Robert*. Paris: Le Robert.
- RCH = REY, Alain/CHANTREAU, Sophie (1997): *Dictionnaire des expressions et locutions*. Paris: Les Usuels du Robert.
- REYES, Rafael (2003 [1979]): *Diccionario francés-español y español-francés*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva. Servicio de Publicaciones / Ayuntamiento de Cartaya.
- RO = ROGIVUE, Ernest (1965): *Le Musée des gallicismes*. Genève: Librairie de l'Université Georg.
- SALVÁ, Vicente (1979): *Diccionario moderno español-francés, francés-español*. Paris: Frères Garnier.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia/CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2004): *Diccionario temático de locuciones francesas con su correspondencia española*. Madrid: Gredos.
- TLF = IMBS, Paul (dir.) (1979): *Trésor de la langue française. Dictionnaire de la langue du XIXe et du XXe siècle (1789-1960)*, t. 7: désobstruer-épicurisme. Paris: CNRS.

